

El proceso evangelizador: Primer anuncio



José Antonio Cano Cano
Consiliario General de Acción Católica General

ACCIÓN CATÓLICA GENERAL



EL PROCESO EVANGELIZADOR: PRIMER ANUNCIO

Introducción

¿Cuál es la misión de la Iglesia? Esta es la pregunta con la que iniciamos nuestra reflexión, y es importante tenerlo claro porque nosotros no actuamos en nuestro nombre, sino en el de la Iglesia, la cual lleva a cabo la misión que le encomendó Jesús. En Mt 28, 19 encontramos el último mandado de Jesús «*Id, pues, y **haced discípulos** a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*». Jesús se despidió de sus discípulos con este último mandamiento: **Haced discípulos**, y para eso *id, bautizad y enseñad*. Por tanto «La causa misionera deber ser la primera»¹.

Lo de «*id*» lo tenemos más o menos asumido en nuestra Iglesia. Pensemos en tantos y tantos misioneros de todos los tiempos, enviados por sus respectivas diócesis o congregaciones para adentrarse en la misión «*Ad gentes*»; lo de «*enseñar*», por supuesto, pensad en las grandes universidades, centros educativos, culturales y formativos; lo de «*bautizad*» también nos ha quedado claro, y a nadie extrañará el hecho de que, a veces, se ha bautizado indiscriminadamente. Pero lo de «*hacer discípulos*» tal vez no haya estado tan claro, quizás porque se suponía el discipulado, o tal vez porque pensábamos que eso era para los cristianos más comprometidos, o porque el ambiente social propiciaba otra cosa.

Pensemos por un momento. La tarea que estamos realizando en nuestras parroquias, nuestras catequesis, nuestros itinerarios formativos, nuestro proceso de iniciación cristiana ¿está respondiendo al mandato de Jesús? ¿Estamos haciendo discípulos? Con los padres que vienen a pedir el bautismo o la primera comunión para sus hijos, con los jóvenes que se preparan para recibir la confirmación, los

novios que se preparan para el matrimonio, y un largo etcétera ¿estamos haciendo discípulos?

Si nuestras parroquias no están engendrando discípulos, tenemos que plantearnos si realmente estamos haciendo lo que Jesús nos pidió en este último mandato. No tenemos que tener miedo a reconocer la situación que estamos viviendo y si, como dice el Evangelio «*por sus frutos los conoceréis*» Mt 7 16, ser conscientes de los frutos que está dando nuestra tarea evangelizadora.

«Una de las tentaciones más serias que ahogan el fervor y la audacia es la conciencia de derrota que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados con cara de vinagre. Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo»². Muchas veces nos quejamos, y casi nos hemos acostumbrado a ello, diciendo que cada vez hay menos gente en la Iglesia, que la que hay es muy mayor, que los niños o los jóvenes tras el proceso catequético y el sacramento recibido ya no vuelven a la Iglesia. Pero sin embargo, seguimos haciendo lo mismo, por tanto tenemos los mismos resultados.

Me parece que si lo que estamos haciendo no está dando frutos quizás sea porque el Señor no lo está bendiciendo, porque lo que él bendice da fruto y se multiplica. Y a lo mejor no lo está bendiciendo porque no es su proyecto, no es su voluntad por muy piadoso que sea. Esto es serio y tenemos que abrir los oídos, los ojos y el corazón ante esta situación.

¿Queremos responder a este mandado de Jesús? Seguro que sí, porque estoy convencido de que todos queremos ser fieles al proyecto de Jesucristo, a lo que él quiere de nosotros, aunque a veces no sepamos muy bien cómo hacerlo.

¹ JUAN PABLO II, *Carta encíclica Redemptoris missio*, 1990, 86

² FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 2013, 85



1. El proceso de la evangelización

Es necesario conocer este ciclo de la evangelización para saber los pasos que hemos de dar para llegar a gestar esos discípulos misioneros que nuestro mundo necesita y lo que Jesús nos pide. Podemos leer los números 33 al 37 del «Directorio para la catequesis»³, y el Documento de Aparecida número 278⁴.

Todo comienza con el **testimonio de las obras**. Es necesario una coherencia fe-vida con la que presentarnos ante el mundo para poder llevar a cabo la tarea de la evangelización. Mucha gente el único Evangelio que van a leer será nuestra vida, por eso es necesario vivir de acuerdo a fe que profesamos. Esto implica:

- **Presencia:** tenemos que estar inmersos en los distintos ambientes de los que formamos parte, como el trabajo, el ocio, los vecinos... conocer las inquietudes de los demás, sus preocupaciones y esperanzas, nos tienen que sentir cercanos. Es necesaria esa presencia entre los que creen y entre los que no creen. Estar inmersos en el mundo.

- **Testimonio:** con nuestras palabras y nuestras obras estamos diciendo a los demás que nuestra vida se sostiene por Alguien que está vivo y nos ama profundamente. Somos personas que promovemos la paz, la justicia, el diálogo, el perdón, la escucha, la solidaridad, la amabilidad, la alegría. Dicen que los perros huelen el miedo ¿verdad? Pues los alejados tienen un olfato especial para detectar a los cristianos acomplejados. Cuando uno vive con autenticidad siempre se hace un espacio entre los demás y se hace de respetar. Se trata de vivir con coherencia, uniendo la fe y la vida. No podemos criticar que otros son injustos y que no piensan en los demás y yo no ser fiel a mi horario de trabajo, no hacer las cosas como tengo que hacerlas, o aprovecharme de otros. Es fundamental predicar con la vida para ser capaz de tocar el corazón y la mente del interlocutor.
- **El diálogo:** es necesario entrar en comunicación con los demás, escucharles, darles

³ Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, *Directorio para la catequesis*. Ed. EDICE, Madrid 2020.

⁴ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 2007

muestras de nuestra comprensión hacia ellos, interesarnos por su vida, su familia, todo lo que les preocupa. Esto no quiere decir que estemos de acuerdo en todo, ni mucho menos. Pero sí nos hacemos cercanos y accesibles⁵. ¿Recordáis el pasaje aquel en el que Jesús se encuentra con aquellos dos discípulos desilusionados, desencantados que vuelven a Emaús y Jesús se pone a hablar con ellos? ¿Cómo estáis? ¿De qué habláis? ¿Qué os preocupa? Y ellos, abren el corazón y le cuentan y Jesús calla y escucha atentamente y, una vez que ellos ya han compartido todas sus preocupaciones, entonces Jesús aprovecha esa historia y les hace el anuncio, el kerigma, tomando como referencia las profecías... Y partiendo desde la realidad. Alguien que le ha nacido un hijo puede hacer ese anuncio desde lo hermoso de la vida; alguien que realiza un voluntariado, habla desde lo hermoso de la solidaridad, una pareja de novios, desde la profundidad del amor. Este es un diálogo cordial, donde nos interesamos por los demás, hablamos del trabajo, la familia, los distintos centros de interés. En este diálogo, en el momento oportuno, llegaremos a la pregunta fundamental: ¿Cuál es el "para qué" de tu vida? ¿Qué sentido tiene tu existencia? ¿Eres feliz?. En este clima de diálogo y confianza la "buena pregunta" es clave. Jesús también, en muchas ocasiones, se sirve de las preguntas: *¿Quién dice la gente que soy yo?* Mc 17,27; *¿Me amas?* Jn 21,16; *¿Por qué me persigues?* Hch 9,4; *¿Crees esto?* Jn 11,26

En segundo lugar, el **anuncio del kerigma**. Llegado el momento les anunciaremos a Jesucristo, muerto y resucitado, y cómo él es el sentido de nuestra vida, el que ilumina nuestra existencia, aquel en quien nos apoyamos y confiamos. Jesús, el viviente, que está presente en mi vida y en la de aquel que nos escucha. Y además, le podemos hablar porque él siempre está con nosotros. Esto lo podremos hacer de múltiples formas, como después podremos ver. Buscamos suscitar la simpatía por Jesucristo y su

Evangelio. Así como despertar el deseo de volver al "primer amor", en el caso de cristianos que abandonaron la fe o la viven de una manera fría.

A veces no siempre es posible hacer el anuncio, por diferentes razones. Hay veces que no es el momento. Por tanto hemos de seguir en actitud de escucha, de cercanía, de interés por el otro hasta que llegue el momento oportuno.

Tras este anuncio comenzaría un **precatecumenado**. Es el momento de ir compartiendo y desmenuzando el kerigma, y lo haremos con unas catequesis kerigmáticas, que les llevará a una primera conversión con una fe inicial. Tenemos que ayudar a pasar de esa simpatía que se ha iniciado, a una primera conversión. Y esto se podrá hacer de una manera comunitaria, junto a otras personas o quizás tengamos que hacerlo de una manera individual, dependiendo de las circunstancias.

Y es solo entonces cuando comenzamos el **itinerario de iniciación cristiana**. Un catecumenado, propiamente dicho, en caso de los no bautizados o un itinerario de inspiración catecumenal en caso de bautizados que quieren volver a la fe o ahondar en ella, donde, de una manera sistemática y organizada vamos a ir profundizando en los contenidos de la fe cristiana. Profundizaremos en la dimensión kerigmática de la catequesis.

Esto nos llevará a la celebración de los **sacramentos de la iniciación cristiana y a una vida comunitaria**. La dimensión kerigmática adquiere su máxima expresión en la etapa mistagógica, que sucede a la recepción de los sacramentos de iniciación cristiana y cubre toda la vida del cristiano.

La siguiente etapa será el **apostolado organizado**. Se trata de vivir como **discípulos misioneros** Aunque el testimonio y la tarea personal sea la base de nuestra acción evangelizadora también necesitamos llevar a cabo, de una manera organizada nuestra tarea apostólica, unidos «*para que el mundo crea*» (Jn 17, 21) y porque así también tendremos una incidencia especial en nuestra sociedad.

⁵ Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 2013, 128

Por último, sentimos la llamada a la **transformación del mundo**, haciéndonos presentes en todas las situaciones que nos ha tocado vivir «tratando y ordenando, según Dios, las realidades temporales». LG 31

Si bien cada uno de estos momentos tiene identidad propia, no son compartimentos estancos, en la que un momento no tenga que ver con los demás, ni hay una línea divisoria que nos lleve a dar por superadas las etapas anteriores, sin relación a las siguientes.

Nosotros durante mucho tiempo hemos estado haciendo esto: un itinerario de iniciación cristiana que prepara para recibir los sacramentos (catequesis para la primera comunión, catequesis para la confirmación), pero nos habíamos saltado los tres pasos anteriores (anuncio del kerigma, precatecumenado y esa conversión inicial) y el edificio se viene abajo. **Sin una adhesión a Jesucristo que se realiza como respuesta al primer anuncio, la formación que podamos dar después se cae.** El anuncio del kerigma estará presente en todo el proceso evangelizador, ciertamente; pero tiene un momento clave y

fundamental. Si no hemos posibilitado el encuentro personal con Jesucristo, que mueva a conversión, que mueva a hacer una primera opción por él, el proceso de iniciación al discipulado y el proceso de formación posterior, es decir, todo el proceso catequético, está llamado a fracasar, en líneas generales. El Catecismo de Iglesia Católica nos dice que la liturgia y los sacramentos «deben ser precedidos por la evangelización, la fe y la conversión». (CIC 1072)

En este ciclo de la evangelización cada elemento es necesario en su momento pero ninguno es suficiente aisladamente. Como dijimos anteriormente, los elementos de la evangelización están íntimamente relacionados unos con otros, aunque es verdad que no son intercambiables

Con todo esto, repensemos qué está pasando en las catequesis, a ver qué nos ha faltado o qué nos está faltando. Porque es muy fácil decir que la culpa la tiene el mundo y la sociedad (una sociedad secularizada, una sociedad que ataca a la Iglesia...) pero ahora nosotros ¿qué tenemos que hacer?

2. ¿Evangelización nueva?

¿Puede haber una evangelización nueva? Desde siempre la Iglesia existe para evangelizar, no tiene otra tarea y no existe otra misión.

Ahora estamos redescubriendo de una manera especial lo que fue la exhortación «*Evangelii Nuntiandi*», de Pablo VI que hablaba sobre la evangelización. En el número 14 dice: «Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar». Posteriormente Juan Pablo II acuñó el término de “Nueva Evangelización”. Benedicto XVI ahondó en ello creando el dicasterio para la Nueva Evangelización y el Papa Francisco con su exhortación programática «*Evangelii gaudium*» ha realzado todo este tema y lo ha puesto en práctica para que lo hagamos realidad todos y cada uno de nosotros.

La Evangelización es una cuestión de caridad, la

prolongación de la caridad de Jesucristo. Él, por un lado satisfacía las necesidades básicas de las personas y a la par, les anunciaba el Reino y es que no hay mayor pobreza que no conocer a Jesucristo. Es la mayor de las pobrezas y nos tiene que quemar por dentro el corazón, que todavía haya hombres y mujeres que no lo conocen. Por eso, **la mayor obra de caridad es anunciar** al que es la vida, al que es el camino, al que es la verdad, a **Jesucristo**.

Por ello, el Santo Padre indica: «Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en

las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: "¡Dadles vosotros de comer!" (Mc 6,37)"⁶.

Evangelizar, como hemos dicho, es responder al último mandato de Jesús: Id y haced discípulos, y, en este proceso de evangelización, tenemos de recuperar el primer anuncio. Hemos de ponerlo en el centro de nuestra actividad pastoral. Por

tanto hace falta pasar «de una pastoral de mera conservación a una **pastoral decididamente misionera**»⁷.

No vamos a recuperar el primer anuncio por motivos sociológicos (es que cada vez viene menos gente a la Iglesia). Nuestra motivación no es hacer un lavado de cara a la Iglesia ahora que nos critican tanto. Nuestra motivación es algo más profundo porque tenemos que responder al mandato de Jesucristo, seamos muchos o seamos pocos. Por tanto nuestra motivación no



3. Primer anuncio y conversión pastoral

¿Qué relación tienen uno con otro? En Rom 10,13-14 leemos: «...Pues todo el que invoque el nombre del Señor será salvo. Ahora bien, ¿Cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquel del que no han oído hablar? Y ¿cómo oirán hablar de él sin nadie que anuncie? Y ¿cómo anunciarán si no los envían?».

Continuamente estamos hablando de que hay que salir, pero seguimos esperando, a que vengan, seguimos gastándonos y desgastándonos alimentando a los que están, pero no tenemos un programa para los que no están. Pero... **¿cómo van a oír si nadie les anuncia?**

⁶ *Ibid.* 49

⁷ *Ibid.* 370

Y es que hoy mucha gente no conoce a Jesucristo, a lo sumo, han oído hablar de él. Pero pensad que en muchas familias no hay matrimonio religioso, no llevan a los niños a clase de religión, en algunos casos ya no van a la catequesis ¿qué van a oír? Y nuestros contemporáneos van creciendo en esta situación. Mucha gente no conoce a Jesucristo, no ha tenido una experiencia personal, transformadora, de Jesucristo.

Por eso a nosotros nos tiene que inquietar también esta preocupación de Pablo: «¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!» 1 Cor 9, 16. No tengo más remedio que anunciar, no me puedo callar,

no lo puedo guardar. Y es que cuando uno se ha encontrado con Jesucristo, como ocurre con Pablo, ya no puede guardarlo para sí, tiene que anunciarlo, compartirlo, y no tiene que forzar la situación, sino que sale de una manera natural, espontánea. Y esto nace de una **“santa insatisfacción”** de la insatisfacción de ver que muchos hombres y mujeres no se han encontrado con Jesucristo, y esto quema por dentro y urge anunciarlo.

Por eso el **anuncio del kerigma debe ocupar el centro de nuestra renovación eclesial**. No puede ser una cosa más entre todas las actividades pastorales. Si de verdad queremos llegar a una auténtica conversión pastoral, el primer anuncio ha de ponerse en el centro de toda nuestra actividad pastoral.

Nos recuerda el Papa Francisco: «El primer anuncio o “kerigma”, debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial».⁸

Pero esto exige el replanteamiento de nuestras estructuras pastorales para que estén al servicio del primer anuncio. Esto es lo fundamental. «Es necesario identificar perspectivas que permitan la renovación de las estructuras parroquiales “tradicionales” en clave misionera. Este es el corazón de la deseada conversión pastoral, que debe afectar al anuncio de la Palabra de Dios, la vida sacramental y el testimonio de la caridad; esto es, a los ámbitos esenciales en los que la parroquia crece y se conforma con el Misterio en el que cree».⁹

Generalmente nuestras parroquias están organizadas con una mentalidad de cristiandad que responde a una época concreta, a un modelo concreto, pero lo cierto es que ya no estamos en esa época de cristiandad. Pero seguimos manteniendo las mismas estructuras, seguimos haciendo lo mismo que hace más de 50 años y nos damos cuenta que esto nos genera una gran insatisfacción y un cansancio que nos quema

interiormente. Por tanto es necesario replantearse toda nuestra estructura pastoral «para que se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus estancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad».¹⁰

No basta con un cambio de lenguaje, hoy día a cualquier cosa que hacemos le ponemos el apellido de primer anuncio, cualquier cosa que hacemos le ponemos el nombre de pastoral en salida o pastoral en misión. Si todo es primer anuncio, nada es primer anuncio, si todo es evangelización, nada es evangelización.

No basta un cambio de lenguaje, es necesario un **cambio de mentalidad** y eso no es fácil, eso cuesta ¿sabéis por qué? porque lo conocido nos da seguridad. No nos lleva a ningún sitio, pero lo mantengo porque nos da seguridad. Pero arriesgar en algo nuevo.... No tenemos que tener miedo a equivocarnos. El Papa nos dice que no tengamos miedo a abrir caminos, ni tengamos miedo a equivocarnos: “prefiero una Iglesia herida saliendo a anunciar el Evangelio que una Iglesia enferma en la autorreferencialidad».¹¹

Todo organismo vivo crece de manera natural y si no crece es que algo está ocurriendo. Pues en la Iglesia ocurre lo mismo. Nuestros grupos ¿están creciendo? Y si no, habrá que diagnosticar y poner el tratamiento adecuado, porque algo está pasando. Porque la Iglesia también es un organismo vivo, muy vivo y queremos comunidades, equipos de vida, parroquias saludables y que crezcan por la acción del Espíritu Santo y la evangelización de sus miembros.

Por tanto, «hoy la espiritualidad de la nueva

⁸ *Ibíd.* 164

⁹ *Congregación para el clero, Instrucción La conversión pastoral de la comunidad parroquial servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia, 2020*

¹⁰ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 2013, 27

¹¹ *Ibíd.* 163

evangelización se realiza a través de una conversión pastoral, por medio de la cual, la Iglesia se siente llamada a realizarse en salida, y se proyecta en un estado permanente de misión.

Este impulso misionero implica una verdadera reforma de las estructuras y de las dinámicas eclesiales con el fin de que todas sean más misioneras»¹²



4. Definiendo el primer anuncio

«Vuelve a resonar siempre el primer anuncio: Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte y ahora está vivo a tu lado cada día para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte».¹³

Este es el kerigma, el anuncio explícito de que Jesucristo te ama y te ama con locura, con misericordia infinita, que ha muerto y ha resucitado por ti, y además está contigo y te

acompaña y tú puedes hablarle y en él hay vida, en él hay respuestas, en él hay salvación. El Papa nos lo dice en la EG 164 que «es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos»

CONTENIDO

Es **anuncio de lo nuclear de nuestra fe**: el misterio de Cristo que te ama y se ha entregado en la cruz por ti, y no la explicación de todos los contenidos de la fe. Por ello no se debe confundir con la acción catequética, aunque está íntimamente vinculado a ella.

“Jesucristo te ama”, y en ese anuncio ya hay salvación, ya hay vida. Y esto no se debe confundir con la catequesis.

Algunas veces nos empeñamos en defender a la Iglesia, y no está mal por supuesto, pero hay veces que el interlocutor no está en disposición de escuchar teorías y razonamientos.

En estos casos es necesario reorientar la conversación: mira, yo de la Iglesia tal vez no sé mucho pero te voy a decir lo que el Señor está haciendo en mi vida. Y, entonces, anunciarles lo que Jesucristo está haciendo en tu vida, en tu

¹² Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, *Directorio para la catequesis*. Ed. EDICE, Madrid 2020, 40

¹³ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 2016, 164

historia y cómo tu vida está llena de alegría, está llena de sentido y quizás puedas terminar haciendo la pregunta: ¿eres feliz? ¿puedes llegar a serlo más o ya has llegado a la cima? ¿Quieres adentrarte en un camino nuevo? Pues ese es Jesucristo, muerto y resucitado, que te ama, que nos ama, que ha cambiado mi vida y puede

OBJETIVO

Busca el encuentro, hoy, de la persona con Jesús, que está vivo y la ama y la conduce a responderle sí al Señor, a confiar en él; busca la conversión personal y la adhesión a la persona de Jesús. Por

ESTILO

El estilo es **sencillo, directo y explícito**, ya que expresa lo que Dios ha hecho y hace por la persona que lo recibe y no se centra en la idoneidad del oyente. **Acentúa la primacía de la acción de Dios** por encima del estado actual del que recibe dicho anuncio. Por eso cuando hacemos primer anuncio no juzgamos a quien lo recibe, porque la semilla del Evangelio puede y quiere anidar en cualquier corazón.

Es un estilo directo, no hay que andar con mucha teología, ni contenidos muy estructurados, sino que se trata de confesión de la fe. El papa nos recuerda en EG que no es necesario hablarle mucho, sino utilizar unas palabras sencillas. El que ha tenido experiencia de Jesucristo habla de

Entre la confesión y la narración

El Jesús confesado como Señor y Mesías es el mismo Jesús resucitado que se ha dejado ver por los suyos, el mismo Jesús que ha muerto en la

En la pobreza

Llamó a los doce y los fue enviando de dos en dos dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les mandó que llevaran para el camino un bastón y nada más, ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja, que llevaran sandalias, pero no una túnica

¹⁴ *Ib.* 68

¹⁵ Cf. FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 2016, 120

también cambiar la tuya.

Por tanto el primer anuncio «no puede reducirse a la enseñanza de un mensaje, sino que es ante todo el compartir la vida que proviene de Dios y comunicar la alegría de haber encontrado al Señor».¹⁴

eso **el primer anuncio busca promover la respuesta personal del sujeto al Señor**, sin la cual el primer anuncio no provocará un “primer encuentro”.

lo que ha ocurrido en su vida.¹⁵

Esta confesión de la fe la hacemos también de una manera narrativa, pues no la desligamos de la propia historia de Jesús. Con la encarnación del Verbo, Dios se ha hecho carne en un momento, en un lugar y en una situación concreta.

De una manera directa, explícita y teniendo claro que la primacía la tiene Dios, que él va por delante. Ya decía el Papa Francisco que «Jesucristo nos primerea», donde nosotros queremos llegar él ya ha llegado. Y aquí es muy importante que cuando nosotros hagamos este anuncio, evitemos el tema de juicios, porque consciente o inconscientemente nos puede jugar una mala pasada y también ser más selectivos.

cruz bajo Poncio Pilato, el mismo Jesús que pasó haciendo el bien. La confesión de la fe no se puede emancipar de la historia.

de repuesto. Cf. Mc 6,7-9

Desde la pobreza, esto es importante. No desde la miseria. Desde la austeridad, desde la sencillez, que así nos envió Jesús. Jesús no nos sugiere que seamos pobres, nos lo manda; desde la

austeridad, desde la sencillez pero no desde la miseria. Jesucristo quiere que vivamos la pobreza evangélica.

La pobreza de Jesús no es solo no tener nada, sino darlo todo de sí mismo. La pobreza es su modo de ser Dios (ver 2 Cor 8,9; Flp 2,6-11).

En la sinodalidad

«En verdad os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos. Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos». Mc 6,7-9

- Un estilo de comunión en el discernir/decidir, que forma parte del cómo anuncio.
- Se reconoce con el caminar/estar juntos lo que se escucha de Dios y lo que se cuenta de Dios.

La Iglesia que hace primer anuncio lo hace en la pobreza como vía (a través de la pobreza) como disposición íntima (no busca gloria) y como praxis (para rodear de afecto a los que sufren reconociendo en ellos al Jesús que anuncia). Que no es ni una moda, ni una filosofía mundana, que es la propuesta de Jesús y tiene razón de ser.

- Se respeta el carisma de cada uno y se escucha lo que el Espíritu dice de cada uno.
- Se evitan dos inmadureces: la de la soberbia (creer que ya lo se todo y no necesito de nadie) y la de la irresponsabilidad (no saber bien a dónde vamos).

El otro me ayuda, el otro me centra y yo ayudo a centrar al otro y así mutuamente nos apoyamos, nos ayudamos, nos estimulamos también.

Y así lo quiso Jesús: *«Que sean uno para que el mundo crea».* Jn 17,21



En el Espíritu

- * La Palabra en el centro, antes que los acentos doctrinales, morales o ideológicos, porque la Palabra de Dios tiene poder transformador.
- * Sabiendo que el Espíritu está en el evangelizado y en el evangelizador. Es el protagonista.¹⁶
- * Anunciar a Jesús "completo", no mutilar ni agradar.

- * Asumiendo y valorando la historia del otro.
- * Valorando el tiempo por encima del espacio. Dando prioridad a iniciar procesos más que a poseer espacios; La paciencia!
- * Con "parresía", es decir, con ardor, con autenticidad, con profundidad, con energía, con convencimiento.

¹⁶ Cf. Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, Directorio para la catequesis. Ed. EDICE, Madrid 2020, 15

EFICACIA

El mismo hecho de realizar este primer anuncio viene acompañado de la acción del Espíritu Santo, es una **acción performativa** cuya fuerza actúa en el corazón del oyente, ya que la propuesta valiente del kerigma es mensaje suficiente para provocar la primera fe, si se hace con convicción y con concisión porque lleva la fuerza del convencimiento en sí mismo, no depende de la capacidad de argumentación del mensajero. Aunque también es cierto que «el testimonio de vida del mensajero hace creíble el mensaje».¹⁷

Vamos a ver la eficacia de este anuncio. Contamos con que el **gran protagonista es el Espíritu Santo**, porque el Espíritu Santo está en esa persona, antes que nosotros llegemos el Espíritu Santo ya estaba trabajando en ella. Pero cuando nosotros estamos haciendo el anuncio, el

AGENTES

Es misión de **todos los bautizados** y no solo de un grupo de expertos o especializados. Toda la Iglesia está llamada a evangelizar. «En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador».¹⁸

Pero no es suficiente que se considere algo espontáneo que debe realizar cada creyente de forma particular, sino que, como Iglesia, se deben generar equipos que realicen actividades de primer anuncio. Este anuncio es personal, porque se basa en el encuentro entre una persona creyente y una que no conoce o conoce poco al Señor, pero, al mismo tiempo, es comunitario, porque se hace en y desde la comunidad. El creyente no anuncia solo su convicción personal, sino la fe de la Iglesia.

Por tanto, vemos que este anuncio corresponde a todo bautizado, a todos; a toda persona que se ha encontrado con Jesucristo. Es verdad que luego tiene que haber un **equipo en la parroquia**, y tiene que haber un **equipo en la diócesis**, un equipo vivo, ilusionado, motivado, con ganas de extender esta propuesta. El equipo diocesano va a ayudar a las parroquias a que en cada una de

Espíritu Santo está actuando en nosotros. «*Porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro*». Lc 21, 15

¿No os ha pasado esto alguna vez? Que hemos hablado con alguien y no sabemos cómo hemos dicho eso... y es que el Espíritu Santo, ya está actuando en nosotros. Pero es que cuando nos vamos de esa persona el Espíritu Santo continúa en ella trabajando. Que no se nos olvide eso nunca. El Espíritu Santo está en el centro.

Pero, aunque es cierto que la primacía la tiene Dios, que el Espíritu Santo va por delante, no podemos olvidar que la credibilidad del mensajero hace también creíble el mensaje y eso nos lo recuerda también el directorio de la catequesis, como hemos visto anteriormente. Es importante la coherencia de vida.

ellas haya un equipo parroquial. En nuestras parroquias hay equipos de Cáritas, aunque bien sabemos que el ejercicio de la caridad corresponde a cada bautizado, pero ese equipo tiene varias funciones: atender a los pobres de una manera organizada e integral, de sensibilizar a la comunidad cristiana y despertar a la comunidad cristiana en el tema de la caridad. Y ¿Por qué no hay un equipo de primer anuncio?

Es el momento de empezar a replantearnos esto. Este equipo tendrá la misión de motivar a la comunidad cristiana, motivar a todos los bautizados para llevar a cabo esta tarea de evangelización, esta tarea de primer anuncio. Eso sí, para ello, tendrá que formarse y saber qué pasos hay que dar a la hora de llevar a cabo este primer anuncio.

Nunca podemos perder de referencia que, aunque el anuncio es personal, tú a tú, siempre hay una comunidad detrás, porque nosotros somos parte de una comunidad parroquial, somos parte de un equipo de vida, somos parte de una realidad eclesial.

Sí, no soy yo solo el que lo hace, es la Iglesia quien lo está haciendo y además la Iglesia me está sosteniendo a mí.

¹⁷ *Ibid.* 113

¹⁸ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 2016, 120



PEDAGOGÍA

Es propositivo: una propuesta que implica al que realiza la invitación y viene avalada por su testimonio: "esto que te anuncio yo lo he vivido y lo vivo". No es una imposición, sino una propuesta de sentido. Pero en esta propuesta que se hace, el que anuncia el Evangelio se sitúa al mismo tiempo en una actitud proactiva y provocativa ante la sociedad en la que vive y ante el que escucha su anuncio.

Es una pedagogía propositiva, se hace la propuesta. Una propuesta que conlleva y lanza una invitación a acoger a Jesucristo, a acoger su vida.

A diferencia de otras realidades religiosas o filosofías que anuncian una doctrina, que anuncia una idea, en el cristianismo, el centro no es una idea sino que es una persona: Jesucristo «y *nadie va al Padre sino por mí*». Jn 14,6

Esto lo vamos a hacer de manera muy sencilla: te

DESTINATARIOS

Este primer anuncio se realiza, fundamentalmente en tres ámbitos:¹⁹

- En el ámbito de la **pastoral ordinaria**. Aquí entran todos los bautizados que participan activamente de la vida cristiana y también los que fieles que conservan una fe sincera e

anuncio lo que yo he vivido, Y ya está. No te puedo decir otra cosa. Yo quizás no sé más teología, o no sé más biblia, no sé más moral. Yo solamente sé que vivo contento, que yo vivo feliz, que mi vida tiene sentido, que tengo mucha ilusión por vivir, que los otros no son indiferentes para mí, que hago de mi vida un servicio a los otros, y lo hago porque me siento amado por Jesucristo, porque él ha muerto y ha resucitado por mí y lo experimento vivo en mi existencia, me siento salvado por él... Eso es lo que Jesucristo está haciendo en mí y esto es lo que te anuncio, lo que comparto contigo.

Y esta es la propuesta: ¿tú quieres? Te pueden decir: ¡Es que la Iglesia! ¡Es que los curas! Bien, no te estoy hablando de los curas, ni de la Iglesia, te estoy diciendo si quieres tener la experiencia del encuentro personal con Jesucristo ¿quieres? Pues eso es lo que te ofrezco.

intensa, que expresan de formas diversas, pero que no participan del culto y de la vida de la Iglesia.

- En el ámbito de las **personas bautizadas que no viven las exigencias del bautismo**, y no tienen un relación personal con el Señor.

¹⁹ *Ibid.* 1Cf. *Ibid.* 13; Cf. Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, *Directorio para la catequesis*. Ed. EDICE, Madrid 2020, 41

- El ámbito de **quienes no conocen a Jesucristo** o siempre lo han rechazado.

Especialmente importante, en el mundo que nos ha tocado vivir, ha de ser para nosotros la inquietud por suscitar el deseo de Jesús, el hambre de Dios que está oculto, pero que en todo momento late en el fondo del corazón de cada persona.

Esta propuesta se hace a todos, ¿por qué? Porque **todos tienen derecho a conocer a Jesucristo**, y yo tengo el deber de anunciarlo. «Ay de mí si no anuncio el evangelio». 1 Cor 9,16. Los demás no tienen el deber de acogerlo, pero tienen derecho a conocerlo.

Por tanto el primer anuncio ha de estar en el centro de toda nuestra actividad caritativa, de toda nuestra actividad formativa.

Ya hemos visto que los destinatarios son múltiples.

Pero, ¿por dónde empezar? En primer lugar, vamos a pensar que los destinatarios de este primer anuncio son las propias personas de la comunidad cristiana, los habituales de nuestra comunidad, porque, damos por supuesto que la gente que tenemos en nuestras parroquias se ha encontrado con Jesucristo, damos por supuesto

que lo que vienen a misa todos los domingos se han encontrado con Jesucristo, pero ya nos recordaba también el Papa Francisco en EG que no debemos dar nada por supuesto. Porque muchas veces nos hemos convertido en consumidores sacramentales, y vamos consumiendo, (como ahora mucha gente se ha ido convirtiendo en consumidores de experiencias de primer anuncio, pero sin proceso posterior), pero no hemos dado el salto a esa auténtica conversión que nos dispone para llevar a cabo un auténtico discipulado. Entonces ahí tenemos esos destinatarios: los que estamos cerca.

Pero también aquellos que un día estuvieron participando de la vida parroquial, están bautizados pero por alguna razón dejaron la comunidad, dejaron la parroquia, se alejaron. A esos hay que anunciarles. Hay que ayudarles a recuperar el amor primero. Ayudarles a traer a la memoria lo vivido en otros momentos para que eso vuelva a ser realidad con una nueva hondura.

Y por supuesto para aquellos que nunca han conocido a Jesucristo, para aquellos que ni siquiera están bautizados, a ellos hay que anunciarles. Éste ha de ser nuestro gran objetivo y nuestra gran meta.

5. El primer anuncio en el N.T.

Vamos a dar un paso más. Vamos a ver cómo se lleva a cabo el primer anuncio en el NT.

EL KERIGMA DE JESÚS

Este es el anuncio que hace Jesús: «Convertíos porque está cerca el reino de los cielos» Mt 3,2. A Jesús lo vemos anunciando el Reino, continuamente, ante cualquier circunstancia, en cualquier momento, en cualquier situación. Y este kerigma, este anuncio del Reino que hace Jesucristo, luego se concretará en los apóstoles,

ya no tanto en el anuncio del Reino, sino en el anuncio de que Jesucristo ha muerto y ha resucitado, porque ese reino anunciado llega a su cumplimiento en Jesucristo, porque Jesucristo es el Reino. Entonces la muerte y la resurrección de Jesucristo será el centro de la predicación apostólica.

CONTENIDO DEL KERIGMA EN LA ACTIVIDAD APOSTÓLICA

¿Cuál es el contenido de este kerigma en los apóstoles?

- Se han cumplido las profecías.
- En la vida, muerte y resurrección de Jesús.
- Jesús exaltado es Mesías y Señor.

- El Espíritu en la Iglesia es signo del poder de Jesucristo.
- Habrá cumplimiento definitivo con la llegada de Jesús.
- ¡Convertíos! ¡Bautizaos!

Se han cumplido las profecías. Lo que anunciaron los profetas, lo que nuestros padres esperaban, ya se ha cumplido, se ha cumplido en Jesucristo. En la vida, muerte y resurrección de Jesús esto se ha llevado a término.

Jesucristo, el que ha muerto y ha resucitado, ha sido exaltado como "Señor y como Mesías" y él ha derramado su Espíritu, ha derramado su gracia, ha derramado su fuerza, pero además, esto llegará a cumplimiento al final de los

tiempos cuando Jesús llegue, cuando Jesús venga. Por tanto ¡bautizaos! ¡Convertíos! Abríos a Jesucristo.

Este es el esquema básico del kerigma, el quehacer de la Iglesia apostólica, la Iglesia naciente, y que encontramos en muchos textos en los hechos de los apóstoles. Sirvan de ejemplo los siguientes textos: Hch 2,22-41; Hch 3,12ss; Hch 4,8-12.

6. El primer anuncio en el Magisterio reciente

* *Evangelii gaudium*. El capítulo 3 de EG nos habla de una evangelización para la profundización del kerigma y en los números del 163 al 168 se desarrolla este tema del kerigma. Se nos invita, igualmente, a desarrollar también esa dimensión mistagógica de la catequesis desde la simbología, desde los elementos que pueden ayudar a esa contemplación del misterio, a interiorizar, a vivir y a expresar ese misterio.

* *Directorio para la catequesis*. En los números del 57 al 60 y del 66 al 68 se aborda este tema del primer anuncio, del kerigma y la catequesis. Cómo unir una cosa con la otra, ya que aun

siendo cosas distintas, son cosas complementarias también.

* *La instrucción: La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia*. Este documento dice en el número 21: «Se requiere, por tanto, que la parroquia eduque la lectura y la meditación de la Palabra de Dios, a través de propuestas diversificadas de anuncio, asumiendo formas de comunicación claras y comprensibles, que revelen al Señor Jesús según el testimonio siempre nuevo del kerygma».

7. Modelo estándar de Primer Anuncio

El primer anuncio se lleva a cabo, en primer lugar, en el tú a tú. Es una **experiencia persona a persona**. En el ambiente en el que nos movemos habitualmente: la familia, el trabajo, la escuela, el ocio. Alguien que se ha encontrado con Jesucristo, en el momento oportuno, anuncia a otros este mensaje de salvación. Si bien es verdad que también se están desarrollando propuestas de primer anuncio en el contexto de experiencias grupales, sirviéndose de métodos concretos, la base sigue radicando en el tú a tú, persona a persona.

Hay relatos de episodios de primer anuncio en el libro de los Hechos de los Apóstoles, trazados con una pauta.

Ofrecemos un modelo sin más pretensión que ejemplificar y ayudarnos a tomar conciencia de los elementos posibles que entran en cada encuentro de primer anuncio, pero que no puede

ser rígidamente tomada.

Los relatos se trazan con un orden:

- Encuentro personal. Se comparten experiencias gratificantes y/o dolorosas. Esto exigen la presencia entre nuestros conciudadanos, como antes hemos señalado, con un diálogo cordial que propicie la escucha activa del Anuncio que vamos a hacer.
- Memoria histórica cristiana. Es el momento de compartir lo que Dios ha hecho y está haciendo conmigo, cómo él sigue actuando en mi vida y en mi historia.
- Invitación al acto de fe. Es propuesta "amable" a la otra persona para confiar en Jesús.
- Núcleo kerigmático. Es el anuncio explícito de Jesucristo muerto y resucitado. Te ama y está vivo para acompañarte.

- Invitación a la aceptación personal de Jesús como salvador.
- Invitación a un itinerario catequético.

Y además del anuncio llevado a cabo persona a

persona, y las distintas iniciativas realizadas de tipo comunitario, no podemos olvidar otro campo, también importante en el momento que vivimos, como es el de las redes sociales.



ITINERARIO PRÁCTICO DE PRIMER ANUNCIO

A. Primer paso - Presencia y diálogo interpelante

Ya hemos señalado anteriormente que es necesario hacernos presentes en las realidades de las personas, estar presentes en los distintos ambientes. Para poder iniciar este camino de diálogo partimos de una premisa: nuestro objetivo último es **provocar al interlocutor**, por tanto tenemos que tener conciencia clara de que hemos de interpelar al otro. Y para ello entramos en un **diálogo cordial**. No llegamos al otro avasallando, ni queriendo imponer nada, sino

compartiendo la vida con el otro, y esto lleva su tiempo. Es importante no entrar en una espiral de juicios y críticas al otro. Nos interesamos por el otro, por sus inquietudes y preocupaciones, por sus proyectos y dificultades. Escuchamos activamente y le hacemos ver al otro que le acogemos y comprendemos. De igual manera abro mi corazón al otro y así vamos creando este ambiente de confidencialidad y confianza.

B. Segundo paso - La pregunta

En este ambiente de confianza que se va generando llegamos a formular una pregunta fundamental que en el fondo todos nos hacemos: ¿Eres feliz? ¿Qué te hace feliz? ¿Cuál

es el sentido de tu vida? Distintas preguntas que en el fondo buscan llegar al corazón de la persona.

C. Tercer paso - Generando nuevos cuestionamientos

Tanto si las preguntas anteriores son positivas o negativas continuaríamos nuestra conversación con nuevas cuestiones: ¿Cómo concebirías tu vida mejor? ¿Hay alguna insatisfacción en tu vida? ¿Crees que puedes ser más feliz? ¿Has llegado al límite de tu felicidad? Si no es así... ¿Qué crees que te faltaría? ¿Qué pasos tendrías que dar para hacer realidad eso que tu quieres? Es el momento de ayudar a tomar conciencia de

las propias heridas y la necesidad de sanación. Es el momento de ayudarle a abrirse a la posibilidad de un Dios que le acompaña. En definitiva, con estas u otras cuestiones buscamos ayudarle a descubrir sus anhelos más profundos, y llegado el momento presentar a Jesucristo como respuesta para su vida. Como el modelo del Hombre perfecto, donde convergen todos los valores, todos los deseos de la humanidad.

D. Cuarto paso - Testimonio personal

Es el momento de compartir el propio testimonio de vida. El evangelizador comparte sus propias heridas o dificultades y en qué situación concreta se encontró con Cristo, experimentándolo como su salvador. Esto es lo que Dios ha hecho y está haciendo conmigo. Pero no olvidemos que «el testimonio de vida es

necesario para la credibilidad de la misión».²⁰ En otras palabras, la credibilidad del mensajero, hace creíble el mensaje, pues la credibilidad de quien anuncia tiene un valor determinante.

Esto es lo que el Señor ha hecho con mi vida y es lo que comparto contigo por si de alguna manera te puede servir.

E. Quinto paso - Anuncio de Jesucristo muerto y resucitado

Y esto que el Señor está haciendo en mi vida puede hacerlo también en la tuya, él te ama y ha muerto y ha resucitado por ti, y está aquí presente para acompañarte en tu camino. Le puedes hablar porque él te escucha y te comprende, te ama y te perdona. Y anima al interlocutor a entrar en contacto personal con Cristo.

Hacemos este anuncio con el deseo de que el otro se sienta interpelado y pueda provocar una respuesta de adhesión a Jesucristo, pero sin violentar su libertad y con un profundo respeto. Siempre dejando la puerta abierta para futuros diálogos. Emplazándonos para otro momento.

F. Sexto paso - Nuevo encuentro

Seguimos ahondando en la propuesta de Jesucristo como respuesta a las inquietudes personales, partiendo, como lo estamos haciendo, del momento existencial de la persona concreta. Sabemos que **entre la propuesta y la decisión deber haber un tiempo oportuno**. Los

tiempos de Dios no son nuestros tiempos.

Es cierto que este encuentro, testimonio y diálogo tiene que llegar a provocar la conversión en el otro, el deseo de cambiar y que en él nazca la pregunta. Entonces... ¿qué tengo que hacer? Cf. Hch 2,37

G. Séptimo paso - Propuesta de parroquia-hogar

¿Qué tenemos que ofrecer a una persona que se ha interesado por Dios gracias al anuncio que hemos realizado?

En algunos casos podemos ofrecer la **propuesta de un itinerario formativo** donde seguir creciendo en la fe. Quizás en otros muchos casos pueda ser el momento, antes de iniciar ese proceso formativo, de ofrecer alguna de las experiencias comunitarias de primer anuncio. Como hemos señalado anteriormente, hay distintas formas de hacerlo: cursillos de cristiandad, Alpha, Emaús... nosotros proponemos también este nuevo método de Acción Católica General, donde ofrecemos esa experiencia de impacto, esa experiencia fundante con los **encuentros cuatro40**, el precatecumenado posterior y proceso de iniciación discipular con los itinerarios formativos de inspiración catecumenal que nos llevarán a engendrar, por la acción de Espíritu Santo, nuevos discípulos misioneros. Un itinerario

personal de búsqueda de la verdad, vivido en comunidad, donde el acompañante tiene un papel importante al ayudar a la otra persona a ser consciente de los movimientos interiores que el Espíritu está suscitando, por medio de la Palabra y la oración. Un itinerario discipular donde conocer, orar, celebrar y vivir la fe en pequeños Equipos de Vida, en el seno de la comunidad parroquial.

Pero en cualquier caso habrá una **propuesta de itinerario personal** de búsqueda de la verdad, de descubrimiento de Jesucristo, donde ver los movimientos interiores del Espíritu para ofrecer la vida a Jesucristo. Y esta propuesta siempre estará acompañada de una manera personal.

Sabemos que es fundamental unir la experiencia fundante, esa conversión inicial, con el proceso posterior. Nos lo recuerda el Papa Francisco: «El primer anuncio debe provocar también un camino de formación y de maduración».²¹ Así

²⁰ *Ibid.*, 113

²¹ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 2016, 160

mismo el Directorio para la catequesis nos dice: «Evangelizar significa, no solo habitar en un territorio, sino suscitar procesos espirituales en la vida de las personas para que la fe eche raíces y sea significativa».²²

Deben encontrar en nuestras parroquias:

- Comunidades abiertas y cercanas.
- Comunidades que acogen e integran.
- Comunidades que oran y celebran vivamente.
- Comunidades que se forman.
- Comunidades solidarias que sirven a los pobres.
- Comunidades comprometidas en la transformación de nuestro mundo.
- Comunidades misioneras que anuncian el Evangelio.

En definitiva hemos de hacer de nuestra parroquia un hogar cálido donde vivir ese sentido de pertenencia que les ayude a crecer y multiplicarse.

¿Qué ocurre si en una parroquia no se dan estas condiciones que hemos señalado y, por cualquier circunstancia no se dan estas características? Entonces podemos ofrecer un catecumenado personalizado, un acompañamiento personal que les ayude a crecer.

Tanto si la parroquia está en condiciones de ofrecer esa posibilidad, como si no, nunca puede faltar ese acompañamiento personal que les lleve a llegar a ser discípulos misioneros.

8. El primer anuncio en la Iglesia Española

En nuestras diócesis y parroquias se están llevando a cabo distintas iniciativas para llevar a cabo este primer anuncio. Algunas de ellas son: Alpha, Cursillos de cristiandad, Camino neocatecumenal, Emaús, Efectá, así mismo también hay algunas iniciativas parroquiales y diocesanas. Y actualmente está comenzando un nuevo proyecto que está llevando a cabo la Acción Católica General llamado Encuentros cuatro40 como una propuesta de primer anuncio para todas las parroquias, donde se contempla la experiencia fundante y el proceso para engendrar discípulos misioneros.

Como bien sabemos la Acción Católica General (ACG) es la asociación laical promovida por la Iglesia para aglutinar a los laicos habituales de nuestras parroquias, cuyo carisma y misión es el carisma y misión de la Iglesia: Evangelizar.

Este proyecto de primer anuncio llamado cuatro40 tiene algunos elementos especialmente significativos:

- Este proyecto está enmarcado en el proceso de **Conversión Pastoral** de nuestras parroquias. Por tanto no es una acción aislada, sino que ocupa el centro de todo ese proceso de Conversión Pastoral tan necesario en nuestras comunidades parroquiales, que nos ha de ayudar a pasar de una pastoral de mero mantenimiento a una pastoral eminentemente misionera.

- Está basado fundamentalmente en la **Palabra de Dios**. Es un encuentro bíblico-experencial. De ahí el número "cuatro", porque cuatro son los textos evangélicos fundamentales sobre los que se sostiene. De igual manera deseamos que sea una experiencia que posibilite el encuentro con Jesucristo, que sean "las cuatro de la tarde" para los que participan. Cf. Jn 1,35-42. Para ello nos serviremos de distintos testimonios, dinámicas y oraciones. El número 40 hace referencia al significado bíblico de este número como este tiempo de preparación especial para algo significativo que va a ocurrir.
- Es **profundamente parroquial**. Así, esperamos que puedan ayudar a renovar nuestras parroquias.
- Une la experiencia fundante, ese encuentro con Jesucristo y conversión a él, con el **proceso**. Un proceso personal, donde el acompañante ayudará a discernir los movimientos del Espíritu que ocurren al interior de la persona.
- Ofrece un **precatecumenado** que ayude al descubrimiento de la fe y a asentar esa opción por Jesucristo. 7 semanas con 7 catequesis kerigmáticas que ayuden a ahondar en esta experiencia del encuentro. Así como las catequesis mistagógicas.
- Y, por supuesto, ofrece todo un itinerario de formación **de inspiración catecumenal**, una auténtica escuela de iniciación discipular.

²² Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, Directorio para la catequesis. Ed. EDICE, Madrid 2020, 43



- **Forma agentes** para llevar a cabo, personalmente, este primer anuncio y forma personas que acompañen a los equipos de vida, que tras los encuentros puedan surgir.
- Ayuda a estar en contacto con la realidad y descubrir en los acontecimientos de la historia la llamada de Dios para llegar a ser **fermento en la masa**.

Cualquier método que posibilite el encuentro con Jesucristo nos puede servir. Pero, solamente te podrá servir el método en la medida en que esté unida la experiencia fundante y el proceso formativo, el discipulado, la vida comunitaria y la

llamada a ser testigo en la vida cotidiana. Si no, es como traer un hijo al mundo para no cuidarlo. No podemos tener a la gente de experiencia en experiencia sin auténticos procesos. No ayudamos a las personas, las cuales acabarán por cansarse y a la larga nuestras comunidades se empobrecen al no tener formados auténticos discípulos misioneros.

Y para sostener todo esto **necesitamos una estructura**. Las estructuras no son el centro de nuestra actividad evangelizadora, pero las estructuras sostienen el edificio. Y eso es lo que vamos a ver a continuación.

9. Y todo esto ... ¿cómo se hace realidad?

NECESIDAD DE GENERAR

En la **vida de la Iglesia todo lo que es importante ha ido adquiriendo una estructura**, que ha provocado que multiplique su impacto sobre la vida de la iglesia, al mismo tiempo que se realiza de forma organizada e implica a todos los miembros de la comunidad. Un ejemplo nos

puede iluminar. Nosotros podemos ejercer la caridad individualmente, podemos dar dinero a alguien que pueda necesitarlo, y eso está bien, pero la Iglesia ha visto la necesidad de generar una "estructura" que puede multiplicar la ayuda y la efectividad, y eso es Cáritas.

NECESIDAD DE EQUIPAR

Tenemos que ayudar a nuestros laicos a estar **bien formados** en esta tarea de la conversión pastoral y del primer anuncio, como centro de la

misma. Tenemos que posibilitar los medios adecuados para llevar a cabo esta tarea.

NECESIDAD DE INVOLUCRAR A TODA LA PARROQUIA

Ya hemos ido viendo a lo largo de esta reflexión que el anuncio compete a todos los bautizados, por tanto hay que posibilitar que **toda la**

comunidad se sienta corresponsable de esta tarea, y que no es solo cosa de un grupo de expertos.

NECESIDAD DE GENERAR UNA NUEVA CULTURA

En general nos domina una mentalidad derrotista, sobre todo a los que han vivido de vacas gordas: llamamos a los fieles y ya no vienen. Tocamos la campana y cada vez aparece menos gente. Esto provoca el desánimo y una mentalidad de derrota.

En una parroquia una catequista llamó a los jóvenes que se habían confirmado, para continuar con ellos un proceso formativo, pero solo asistió una chica, la cual preguntó: ¿soy la única que ha venido? y la catequista le respondió: No eres la única, eres la primera. Esa es la actitud.

Requiere una nueva cultura: **no la de esperar, sino la de salir**. Abrimos la iglesia y esperamos la clientela, si viene la atendemos, si no vienen las criticamos porque no vienen. Tendríamos que

alegrarnos porque algunos vienen y desean alimentarse con la palabra de Dios y con la Eucaristía, al mismo tiempo que deberíamos equiparlos para que lleguen a todos los que no vienen.

Por otro lado es importante hacer realidad la **cultura de la invitación**, tenemos algo grande que ofrecer y no podemos dejar de ofrecerlo. Hemos de estar invitando continuamente, a todos, y en cualquier ocasión, para que las personas puedan tener un encuentro personal con Jesucristo. Solo invitamos a participar en un encuentro, en un evento, en la medida que nos parece significativo. Por tanto aquel que se ha encontrado con Jesucristo no puede dejar de invitar para que otros también puedan conocerlo.

NECESIDAD DE CAMBIAR LAS PRIORIDADES

Es necesario revisar nuestra acción pastoral y ver qué es aquello que realmente está generando discípulos misioneros y qué no. Porque invertimos mucho tiempo, personas y dinero en acciones que quizás nos agotan y desfondan y no vemos resultado alguno.

Quizás sea el momento de navegar sobre las olas, más que arrastrar una maquinaria pesada y que no responde al momento actual. Lo explica el P. Cantalamessa cuando habla de las **olas de la evangelización**: en la historia han tenido lugar varias olas de evangelización protagonizada por diversos agentes: los apóstoles; los monjes en la Europa posterior a la caída del Imperio Romano; las órdenes mendicantes en la Edad Media y en

América, en tiempo del descubrimiento; los laicos, los nuevos movimientos del S. XX.

¿Y en la actualidad? ¿Cuál es la ola a la que nos debemos subir? Quizás podamos decir que es **“la hora de las parroquias”**. Nos recuerda el Papa Francisco: «La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad».²³

Lo verdaderamente claro es que vendrá marcado por el Espíritu Santo y no por nuestros planes, pues, como en todo tiempo, Dios *«quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad»* 1 Tim 2,3.

NECESIDAD DE INVERTIR RECURSOS

En la Iglesia tenemos medios, recursos, personas, pero ¿a qué los dedicamos? Es algo que deberíamos plantearnos. Para colocar el Primer Anuncio en el corazón de nuestra pastoral, no solo debemos implicar personas,

sino también invertir en **formación, preparación, estructuras adecuadas**. Tenemos que posibilitar los medios económicos para llevar esto a cabo. Espacios acogedores, familiares, no simples salas parroquiales frías y operativas sin más.

²³ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 2016, 28

NECESIDAD DE SER ESTRATÉGICOS

Este podría ser el gran fin de todos estos esfuerzos. Que el Primer Anuncio forme parte de la pastoral ordinaria, que haya cristianos equipados para llevarlo a cabo y que todos sientan la necesidad de anunciar.

El gran peligro es que sea una actividad marginal que realizan algunos que saben del tema, pero que no tiene ningún vínculo con la comunidad cristiana.

A. No demos nada por supuesto

Nos referimos aquí, especialmente al lenguaje. En ocasiones utilizamos términos que no son entendidos por la comunidad parroquial: parresía, kerigma, catecumenado; o quizás no todos estamos hablando de lo mismo aun con los mismos términos: apóstol, anuncio, conversión parroquial, evangelización.

Esto nos invita a **revisar nuestra forma de**

B. Ya está todo inventado

Uno de los principios del coaching es que la persona tiene la respuesta, aunque no es consciente de ello, y se le ayuda a descubrir las herramientas más adecuadas para descubrirla.

C. Estar atento a los signos de los tiempos

Es importante aprender a ver el mundo con los ojos de Dios. Somos conscientes de que no vemos el mundo tal como es, sino que vemos el mundo tal como somos. Por eso es necesario

D. Ser concreto

La propuesta de Primer Anuncio, es una **llamada a la concreción**. El Evangelio es concreto, y hemos de transmitirlo con obras y palabras, con convicción personal y determinación personal de ir al otro (tú a tú). No son necesarias muchas

Tenemos que pasar de sorprendernos por el hecho de que una parroquia comience un proyecto de Primer Anuncio, a que sea lo común, que todas las parroquias lo realicen. Y, por tanto, que forme parte de la pastoral ordinaria.

El camino es muy largo, hasta llegar a esto, pero creo que debemos soñar lo imposible.

Para llevar a cabo todo esto y hacerlo realidad partimos de cuatro premisas:

comunicar y tener claro si los demás nos entienden cuando hablamos y si estamos hablando de lo mismo.

El reto es dar un salto de lo complejo a lo sencillo. Ir a la raíz del mensaje expresándolo con sencillez y desde el testimonio: "Dios te ama, ha muerto y ha resucitado por ti y te acompaña en el camino de la vida".

Por tanto, en la persona ya está todo el potencial de vida, Dios nos ha creado a su imagen y semejanza, "ya está todo inventado", pero tenemos que ayudarlo a ser consciente de ello.

vivir configurados con Cristo para mirar como él mira.

Hemos de aprender a leer los acontecimientos a la luz de la fe, iluminados por la Palabra.

teorías, es necesario ir a lo nuclear de una forma concreta. Cuando alguien se ha encontrado con Jesucristo, no necesita muchas teorías para anunciarlo, lo comparte sin más.

anuncia, haya tenido un **encuentro personal con Jesucristo**. No se trata de saber cosas sobre Jesucristo, o ser una persona de "práctica religiosa", sino que esté enamorado de Jesucristo. Sabemos que nunca nadie se ha

10. Actitudes personales para anunciar a Jesucristo

A. Encuentro personal con Jesucristo

Ya hemos ido repitiendo que el primer anuncio no es compartir ideas, sino la proclamación de un acontecimiento en mi corazón. Compartir una experiencia de salvación.

Por tanto es necesario que la persona que

emborrachado leyendo libros de vino.

Es una persona transformada por Jesucristo, con conciencia personal de que Cristo la ama. Sabiendo de la primacía de la gracia y del protagonismo del Espíritu Santo. «De esta manera se configuran los rasgos de una dinámica del anuncio, en la que combinan estrechamente el reconocimiento de la acción de Dios en el corazón de cada hombre, el primado del Espíritu Santo y la apertura universal de todo hombre».²⁴

El Primer anuncio exige, por tanto, que haya anunciadores, evangelizadores enamorados de Jesucristo. Hombres y mujeres de fe que vivan con la responsabilidad de dar testimonio y compartir la alegría del encuentro con Cristo. Poniendo en el centro la Palabra de Dios. Y es que esto es lo mejor que nos ha pasado en la

vida: habernos encontrado con Jesucristo; por eso sentimos la urgencia y necesidad de compartirlo.

Y a la vez que el anunciador es un enamorado de Jesucristo, es un enamorado de su obra creadora, es un enamorado del mundo y de todas las personas. Porque cuando una persona quiere a los demás, entonces quiere lo mejor para ellos, y lo mejor para ellos es que se encuentren con Jesucristo.

Esto no es un ejercicio para “engrosar filas”, para aumentar el número de fieles, ahora que las Iglesias van vaciándose. ¡No! Es para que muchos puedan tener la dicha de experimentar el amor de Dios y la salvación que trae Jesucristo. Ya hemos comentado anteriormente que lo nuestro no es una razón sociológica sino teológica.



B. Empatía

Es necesario acercarse al otro con dulzura y respeto, sabiendo que estamos poniendo en juego su libertad. Es importante darse a conocer al interlocutor. La simpatía por el destinatario es un rasgo fundamental de la evangelización.

Por eso es necesario saberse poner en el lugar del otro, partir de su propia realidad, de su propia historia personal, conocer sus inquietudes y preocupaciones. Por tanto es muy importante tener una actitud de escucha activa, pues el otro

debe poder hablarnos y comunicarnos lo que lleva en su corazón y para eso es necesario crear un espacio de confianza. La persona de hoy día tiene necesidad de ser escuchada antes que escuchar.

Y todo esto lo haremos sin prisa, pero sin pausa, respetando siempre el ritmo y el momento existencial de la otra persona, dejando el suficiente tiempo y espacio para una decisión consciente y libre.

²³ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 2016, 28

11. ¿Empezamos?

La evangelización no se improvisa, y es que las cosas importantes se preparan.

Estamos en el momento de acometer la transformación misionera de la parroquia, convencidos de que «la parroquia no es una estructura caduca».²⁵

«Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación».²⁶

A. Crear un equipo

Es el momento de **formar un equipo**. Un equipo diocesano que podrá ayudar a las parroquias a tener su propio equipo de primer anuncio. Ya señalábamos anteriormente, que igual que tenemos un equipo de Cáritas, de Pastoral de la salud, de Catequistas, pues hemos de llegar a conseguir un equipo de Primer anuncio.

El responsable primero de esta acción será el sacerdote, el cual ha de **ponerse en oración personal**, a la escucha de lo que el Espíritu le pueda sugerir a la hora de elegir a las personas del equipo. Es necesario detectar personas con celo evangelizador, que les queme el hecho de que otros no conozcan a Jesús, que quieran formarse y estar al servicio de la evangelización,

B. Establecer acciones

- Este equipo establecerá distintas acciones para llevar a cabo. Para eso, **en primer lugar han de ponerse juntos, en oración**, todos los miembros del equipo y, así, estar atentos a las llamadas del Espíritu. ¿Qué dice el Espíritu a la Iglesia? Cf. Ap 2. Pues pongámonos, también nosotros, a la escucha de lo que el Espíritu quiera sugerirnos
- Definir la **visión**, es decir, la imagen que tenemos de la parroquia y el papel que juega en esa visión el Primer anuncio. Es el momento de soñar a lo grande, no somos

²⁵ FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 2013, 28

²⁶ *Ibid.* 27

Es el momento de soñar juntos, de definir una visión que nos haga ponernos en marcha. Y esto es muy importante. Dice el libro de los Proverbios: «*El pueblo que no tiene visión se extravía*». Prov 29,18

¿Cuál es la visión que yo tengo de mi parroquia en los próximos 10 años? ¿Cómo concebiría yo la parroquia en los próximos años? Pues desde ahí hemos de trabajar para hacerlo realidad.

Pero esto no vamos a hacerlo solos, sino que lo vamos a hacer sinodalmente, lo vamos a hacer con otros.

con ardor misionero, con parresía.

Los miembros del equipo tendrán el siguiente perfil:

- Personas que se han encontrado con Jesucristo.
- Personas orantes fe-vida.
- Abiertos a la formación.
- Con capacidad de trabajo en equipo y espíritu de comunión.
- Con disponibilidad.
- Personas con "parresía".
- Insertas en el mundo.
- Preocupados por los que no están.
- Con capacidad de diálogo y empatía.
- Personas aceptadas por la comunidad.

nosotros los que hemos de poner palos en las ruedas, pues tiempo tendremos de ir aterrizando y concretando. Soñemos tan alto, que necesitemos de un milagro para que se haga realidad. Eso será señal de que es cosa de Dios y no nuestra.

- Posteriormente, una de las preocupaciones que han de tener es la de **formarse adecuadamente** para esta tarea. No podemos dar pasos si no tenemos una mínima formación, por tanto hemos de buscar cómo tenemos que formarnos. En primer lugar

estudiaremos los textos bíblicos donde Jesús hace este anuncio del Reino de Dios y cómo lo hacen los apóstoles. Este es el paradigma de nuestro anuncio. Estudiaremos los documentos del magisterio de la Iglesia que tratan de este tema así como otra bibliografía que nos pueda ayudar a profundizar en ello.

- Seguidamente han de **hacer un análisis de la realidad** para conocer, objetivamente, la situación que vive la parroquia y poder incidir mejor para hacer realidad este anuncio del evangelio.
- El siguiente paso sería **definir destinatarios**. Sabemos que estos son, en última instancia, los que no conocen a Jesucristo, igualmente,

C. Círculos de la evangelización

Si queremos llegar a los de fuera, hemos de **sensibilizar intensamente a los de dentro**, para que juntos pongamos la mirada más allá de nuestros muros parroquiales y para hacer, como hemos dicho anteriormente, comunidades capaces de acoger a todos los que han de llegar por el anuncio que hacemos. Como la piedra que se lanza al agua y genera una onda que se va expandiendo y creciendo.

Vemos, en numerosos textos bíblicos cómo Jesús, tras resucitar manda que vayan «a sus hermanos» a decirles que está vivo, por tanto el primer anuncio es para los más cercanos. Después serán ya los apóstoles los que se dirijan a otro grupo, que son los judíos, hombres que conocen la ley de Moisés y viven con profundo espíritu religioso. Será posteriormente cuando se haga el anuncio a los gentiles, a aquellos que no conocen la fe judía.

- ♦ **Primer círculo: personas comprometidas en la parroquia.** Mt 28, 7.10; Mc 16, 7.10; Lc 24, 9-10

Aquí estarían las personas más cercanas de la parroquia, aquellas que asumen algún servicio pastoral. Es necesario renovar en ellas el amor primero y suscitar el ardor misionero. Es el momento de ahondar en la relación con Jesucristo. Es necesario renovar su corazón para que ellos sean los nuevos renovadores de la parroquia.

aquellos que se alejaron de la fe, pero hemos de empezar por aquellos que, aun siendo cristianos, necesitan una experiencia personal de encuentro con Jesucristo que les lleve a recuperar la pasión por él.

- **Modos de acercamiento** a esos alejados. No es lo mismo hacerlo de una manera personal o de una manera comunitaria, hacerlo puntualmente, o con distintos eventos...
- **Lugares de acercamiento.** Hay que ver si lo hacemos en la universidad o en el trabajo, en los lugares de ocio o en el ámbito laboral.
- Por último, **confeccionar un calendario.**

No debemos dar por supuesto que las personas de la parroquia, las de toda la vida, han tenido un encuentro personal con Jesucristo, un encuentro que ha ido configurando su vida profundamente. Con esto tampoco estamos diciendo que no lo tengan. Por eso es necesario tener experiencias profundas que ayuden a ese redescubrimiento de Jesucristo que les lance a la misión.

- ♦ **Segundo círculo: personas cercanas a la parroquia.** 1 Cor 15, 1-8; Hch 2, 14-41; Hch 3, 11ss; Hch 4, 1-12

Este es el círculo de las personas que participan en las celebraciones litúrgicas, personas religiosas de toda la vida, pero que no tienen más compromiso parroquial ni participan de ninguna otra actividad. Aquí juega un papel muy importante la homilía del sacerdote y la motivación y anuncio que éste pueda hacer para llegar a tocar el corazón de estas personas poniéndolas en clave discipular y misionera. Y siempre el anuncio tú a tú que harán las personas más sensibilizadas.

- ♦ **Tercer círculo: personas que se acercan ocasionalmente a la parroquia.** Mt 15, 21-28; Mt 10, 5-6

Son aquellas personas que se acercan a la parroquia ocasionalmente y por distintos motivos, principalmente suele ser gente que se

acerca a pedir algún sacramento: los padres el bautismo o la primera comunión para sus hijos, los novios a pedir el matrimonio... Es el momento de llevar a cabo una buena acogida y hacer ese anuncio, posibilitándoles tiempos y espacios para ello. En algunos casos son personas que se consideran religiosas aunque no practicantes, en otros casos sencillamente, se acercan a pedir ese sacramento sin más motivaciones religiosas. En otros casos se acercan por otro tipo de necesidades.

♦ *Cuarto círculo: **personas del entorno parroquial.***

Lc 24, 13-35; Hb 10, 24-25; Hch 17, 22ss

Aquí estarían todas aquellas personas que un día vivieron la fe pero que por una u otra razón se alejaron de ella, también personas que nunca participaron de la vida de la Iglesia y por

supuesto, los no bautizados.

♦ *Quinto círculo: **continente digital***

Este círculo de alguna manera estaría transversalmente en todos los demás. No se trata solo de utilizar las nuevas tecnologías o las redes sociales para la evangelización, se trata de **evangelizar al continente digital y en el continente digital.**

Si anteriormente comentábamos que hemos de estar presentes donde están las personas, en los distintos ambientes, pues no cabe duda de que en este continente digital también se encuentran muchos de nuestros hermanos necesitados de un anuncio que les llene la vida y les provoque ese encuentro con Jesucristo. Este continente es la nueva plaza, el nuevo areópago.

Conclusión

Queremos una comunidad parroquial, discipular y misionera, escuela de santidad, que conoce la fe y sirve a los pobres, que ora y celebra, que vive la comunión, que acoge, discierne e integra, que vive y testimonia la fe, que transforma la realidad y anuncia a Jesucristo.

Nos queda claro, que si queremos cambiar nuestras estructuras pastorales y hacer de nuestra parroquia una parroquia misionera, **en el centro hemos de poner el primer anuncio**, eso lo tenemos claro, por lo menos en la teoría.

Y todo esto lo llevaremos paso a paso, no poco a poco, quizás este es el argumento de aquellos que no están dispuestos a avanzar, por tanto su acción siempre estará justificada.

Ya sabemos que no es fácil, pero como decía san Vicente de Paúl: «El amor es creativo hasta el infinito». Por tanto en la medida que amamos mucho a Dios y mucho a las personas que nos rodean podremos intuir y crear los caminos necesarios para acercarnos a ellos.

Recordamos el capítulo 2,1-12 de San Marcos

cuando llevan a un paralítico para que Jesús lo cure y no pueden entrar a la casa, porque los mismos que están escuchando y viendo a Jesús, esos mismos hacen de muro y no dejan que otros se acerquen a él... Y ¿Qué hacen? Pues en su afán y deseo de que ese paralítico se encuentre con Jesús abren un boquete en el techo. No hay límites.

Ha llegado el momento de ponerse manos a la obra. No basta decir que ha sido interesante la reflexión, o yo esto ya lo sé. Es necesario tomar la firme determinación de comenzar a dar pasos. ¿En qué momento se encuentra tu parroquia? ¿Por dónde debes comenzar?

Ya sabes que desde la Acción Católica General podemos ofrecerte la ayuda que necesites para ponerte en marcha. Esta realidad de la Iglesia, humildemente, quiere dar respuesta al ciclo de la evangelización que veíamos con distintas propuestas. Desde nuestro convencimiento de que Jesucristo sigue transformando vidas, ofrecemos estos posibles medios que pueden ayudarte.



Tenemos ante nosotros el próximo Jubileo de la Encarnación del Señor en 2025, que nos hace una fuerte llamada a vivir la esperanza, que puede ayudarnos a seguir renovando nuestras parroquias y nuestro mundo.

Mi sueño personal, y para eso trabajo con la gracia del Espíritu Santo, es que de aquí al 17 de abril de 2033, que celebraremos los 2000 años de la Redención de Jesucristo, el Evangelio haya llegado a cada persona, a cada hogar, a cada

rincón de nuestro mundo.

Quizás sientas que tu parroquia no puede llevar a cabo esta tarea, pues unámonos a otros para compartir esfuerzos y aprovechar recursos, animémonos unos a otros, recuerda las palabras del Éxodo: «*Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino más próximo a su casa, hasta completar el número de personas*». Ex 12,4. Mucho ánimo.



Acción Católica General
C/ Alfonso XI 4, 5º - 28014 – Madrid
Tfno.: 915 311 323
www.accioncatolicageneral.es



[accioncatolicageneral](https://www.facebook.com/accioncatolicageneral)



[ACGevangelizar](https://twitter.com/ACGevangelizar)